HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.360 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

Obsequio á los suscriptores
del HERALDO DE ALCOY

1902

Jueves 6 de Marzo

EL BRIGADIER Y EL BURRO

(CUENTO)

Diez y seis días hacía que habíamos salido á operaciones.

El punto de partida fué Puerto Príncipe. La columna para esta operación se aprovisionó con seis raciones de etapa, y téngase presente que seis raciones dadas por la Administración Militar de la Isla de Cuba, equivalían á tres de las que proporcionaban al ejército sus compañeros de la Península, y sin embargo, el día que hacía el décimo sexto de marcha, á juicio del Brigadier, jefe de la columna, la tropa se hallaba en continuo festín y cada rato encargaba á los Jefes de los batallones se cuidasen las raciones, para que durasen algo más.

La columna se componía de seis batallones: San Quintín, Orden, Cortés, Pizarro, Colón y Rey, cuatro piezas de artillería de montaña y dos escuadrones de caballería.

D. Zacarías González Goyoneche, era el jefe de esta columna, soltero, buen jefe, mejor caballero y muy generoso algunas veces, pero el sol de los trópicos y su ascenso al generalato lo habían idiotizado, como le pasa á muchos otros.

Para mejor relato de nuestro cuento, conviene saber que á este señor, en la campaña de Santo Domingo, batiéndose como un héroe, le pegaron un balazo y le deshicieron un pulmón, pero curó tan bien, que lo que más se admiraba en su persona era la potente voz que poseía.

Cuando chillaba, que era con mucha frecuencia, ahogaba el estampido del cañón y hacía callar á la banda de tambores mejor templada. Y si duraban tanto las raciones de etapa en su columna, era porque su chifladura consistía en estar todo el día al sol buscando por la manigua á un enemigo que sabiendo más que él, sólo se presentaba á su vista cuando le convenía. Como casi no descansábamos, la tropa sólo podía comer el rancho de la tarde. Ahorrando, por lo tanto, media ración.

Después de doce ó catorce horas de jornada, mandaba que los batallones una vez oscurecido, salieran á buscar boniatos, yuca, malanga y demás viandas que los insurrectos pacíficos cultivaban en estancias dentro del monte, y esto para economizarse raciones y piensos era lo que comía la tropa y el ganado.

Con este excesivo trabajo y tan exiguo alimento, puede juzgarse del hambre y bríos de la tropa y ganado que componían la columna á las órdenes de este brigadier.

La disentería era tal, que la tropa no hacía otra cosa en todo el día que subirse y bajarse los pantalones, y eso al que le daba tiempo. El ganado, tanto de la caballería y artillería, como las acémilas de los batallones, tenían tanta hambre que era peligroso amarrarlos á una cerca de jiqui, porque se la comían como si fuera maloja.

Este día habíamos salido de Guaimaro y para llegar al destruído ingenio de Cascorro donde debíamos dormir, y que sólo dista cinco leguas del punto de partida, nos hizo dar un rodeo de catorce, y además, por miedo á las sorpresas que en el camino pudieran darnos los insurrectos, su costumbre ordinaria era que cada batallón llevara dos compañías por el centro y seis flanqueando por dentro del monte, tres por cada costado, así es que llegábamos al campamento rendidos.

Con arreglo á lo ordinario, ordenó que después de comer el rancho, los batallones saliesen en busca de boniatos, dejando cada uno una compañía en el campamento.

Por casualidad me tocó por turno quedarme esa noche en el campamento, no á dormir sino á vigilar y cuidar de la seguridad de su persona y demás impedimenta.

Al acampar, el brigadier eligió para establecer su tienda, el batey del que había sido ingenio, que era un gran cercado limpio de hierba y seco, porque el piso era de piedra; en el centro tenía un horcón de jiquí de cuatro metros de alto, que sostenía la campana con que se llamaba á la negrada al trabajo antes de ser quemado el ingenio, pendiendo del badajo una cuerda que quedaba á la altura de un hombre.

En el batey, no sólo estaba acampado el Brigadier, sino que tenían puestas sus hamacas los ayudantes, asistentes y ordenanzas y amarradas á la cerca estudiaban filosofía sus acémilas, consistentes en seis ú ocho esqueletos de mulas.

Se fueron los batallones en busca de boniatos, y yo quedé de servicio cerca del campamento del Brigadier, con un hambre y un sueño tan superiores que la primera me recordaba con delicia la época lejana en que yo había comido como los demás seres humanos y procuraba recordar la definición que el diccionario de las lenguas dá á las palabras chuleta y jamón, y el segundo me lo espantaba la hermosa voz de bajo del Brigadier, á quien sus asistentes en aquél momento servían la cena.

Con el silencio que había en el campamento, todos hubimos de enterarnos que regañaba á los que le servían la cena, porque los riñones no tenían sal y la lengua se la habían cocido poco.

El hambre que yo tenía y oir hablar de riñones y lengua, me hizo tal efecto que no sé lo que por mi pasó; yo había olvidado que existieran en el mundo manjares tan apetitosos, y sobre todo que hubiera un mortal tan afortunado que aún discutiera su condimento.

Eso, á mi hambriento juicio, merecía venganza, pero una venganza ruidosa; miré á la campana y á ella me encomendé.

Yo tenía para mi servicio un borriquillo, en el que en las marchas llevaba mi hamaca, la manta, el indispensable caneco de ginebra y mi modesta comida con los no menos modestos chismes para guisar.

El tal borriquillo era célebre en la columna, porque su manutención me salía por una friolera; no sólo comía lo que sobraba del rancho á los soldados, sino que lamía también las ollas y los güiros y los dejaba tan limpios que no había que fregarlos; además comía papeles, zapatos y hasta las correas y vainas de bayonetas y machetes cuando algún soldado se descuidaba; considerando ocioso decir, que el burro disfrutaba continuamente de un hambre sólo comparable á la de su amo.

Até un puñado de hierba á la cuerda de la campana; fuí por el borrico, y lo solté en el batey. Al principio quiso disfrutar de la cena de las acémilas del Brigadier; pero estas con sus patas traseras demostraron que no podía ser; el burro dió unas vueltas oliendo el suelo y la cerca, hasta que se fijó en la hierba amarrada á la cuerda de la campana, y como para él estaba algo alta, alargando el cuello tiró un fuerte bocado, haciendo sonar la campana.

El Brigadier, que ya se había acostado, al oir el toque de la misma, dió un terrible grito; sus ayudantes y ordenanzas corrieron en busca del que se había atrevido á tocar la campana, pero no viendo en el batey más que las acémilas, supusieron había sido el viento. Así informaron al Brigadier.

Al poco rato recordó el borrico el sitio donde estaba la hierba y le dió tan fuerte avance que la campana repicó.

El Brigadier alborotó tanto, que nuevamente puso en movimiento á ayudantes, asistentes y ordenanzas, que armados de machetes y palos salieron en busca del atrevido que se permitía interrumpir el sueño de S. E.

Pero ¡oh desencanto! en el batey no había persona alguna, sólo las acémilas comían tranquilamente su pienso.

Por segunda vez así se informó al Brigadier.

Como el borrico no quisiera dejar allí aquel buen manojo de fresca hierba é intentara por tercera vez comérsela, y por consiguiente la campana repitiera su toque, el Brigadier salió sable en mano, y se lanzó á castigar personalmente al villano que de aquella manera se atrevía á burlarse de su autoridad, y no encontrándolo, hizo que se levantara y formara la tropa que estaba durmiendo.

A su presencia, estando toda su autoridad en el batey, sonó la campana nuevamente.

Aquello fué el colmo.

Pero el cabo de gastadores de mi batallón, que lo era San Quintín, gallego de nacimiento, es decir, muy bruto, con aire triunfante, y todo el respeto que merecían los prestigios del Brigadier, se cuadró, terció su fusil y dijo:

—Mi Brigadier, no se moleste la Superior atención de la respetable autoridad de V. E., un humilde servidor de mi jefe que lo es S. E., tiene el honor de saber quién se toma la libertad de tocar la campana á V.S., y de interrumpir su digno sueño.

—¿Quién? Gritó el Brigadier con su potente voz.

—El borrico del Teniente Rincón, contestó el cabo.

El Capitán Araña.

XXIX

Antonieta

—Este matrimonio no llegará á verificarse, dijo Teresa desanimada, continuando su diálogo con la señora Gault.

—Sí se hará, contestó la Sra. de Gault, Roberto la ama, y ella le corresponde y acabará por comprender su carácter.

—Dios lo haga, exclamó Teresa.

—Y ¿esa partida de fiesta en el lago del bosque de Bolonia?

—Antonieta insiste en ella

—Bien, pero estais acatarrada.

—Es poca cosa.

Despidióse la Sra. de Gault, y algunas horas después Roberto de Breville salió á paseo, cruzando la plaza de la Concordia y llegando hasta el lago del bosque. Allí estaba todo París. Las personas de edad contemplaban desde sus carruajes aquel espectáculo en que se veía á los jóvenes y á las mujeres elegantes con vestidos caprichosos deslizarse como sombras sobre el hielo á la luz de las antorchas que tenían los guardas. Roberto se divirtió algún tiempo viendo patinar

cisada á hacerle reflexiones y á censurarle por algunos vicios, siempre había respetado delante de su hija su carácter y autoridad de padre. De aquí procedía que la joven estuviera en la inteligencia de que su padre obrara bien y tenía razón en todo lo que decía. Pablo, que no dejaba su afición al mundo y no tenía la rectitud de principios de su mujer, solía burlarse de lo que él llamaba austeridad de Teresa, y la niña formaba un juicio menos favorable de su madre. La seguía volutariamente á misa, y ejercía la caridad con gusto; pero no suponía que por ello debiera renunciar á los placeres.

Teresa se había explicado con claridad. Admitía para su hija el mundo y sus fiestas en sus justos límites; pero excluía las diversiones peligrosas, como las grandes reuniones, los bailes y los teatros. Pablo no admitía esta exclusión, no porque tuviera afición decidida á la música ni al verso. Lo que le agradaba era el ruído y la batahola del mundo, y contrariaba á su mujer, porque él no había encontrado gusto en la quietud ni la tranquilidad doméstica.

Antonia se ponía del lado de su padre, haciendo también oposición á su madre y olvidando la ternura maternal y los cuidados con que Teresa la había rodeado en su infancia y después en su juventud. Desdeñaba los buenos consejos, las fatigas y malos ratos que esta madre había sufrido por ella, y seguía las ideas superficiales de un padre que casi nada se había ocupado en su educación; pero tal es la naturaleza humana. La madre predicaba la virtud, la paciencia, el reconocimiento; el padre no hablaba más que del placer, y la joven se inclinaba á lo que más la lisonjeaba.

Difícil es conocer lo que pasa en el corazón de una joven, porque aun las mejores, aquellas que parecen más juiciosas, no dejan de ocultar á sus madres el secreto de su alma. Sin embargo, cuando las madres tienen talento y no pierden de vista á sus hijas, suelen adivinar lo que pasa en su interior y las pasiones que nacen en ellas,

ALFONSO GONZÁLEZ

(EL DESEADO)

Más «deseado» que el «rey chispero», que el premio gordo de la lotería de Navidad y que los francos á la par.

Imposible olvidar la campaña de anuncios y reclamos que precedió á su jura, como secretario del Real Despacho.

Varios periódicos de Madrid hicieron cuestión de honor y empresa nacional, el colocar á D. Alfonso á la diestra de *dios* Sagasta y el consabido suelto de «el indicado para ocupar la cartera de Gobernación, es el fogoso orador Sr. González» iba á diario, intercalado en todas las secciones, ora encima de las «Mermeladas Trevijano», ora debajo del «Estómago Golobart».

Alfonso González (el Deseado) había hecho un discurso, una especie de «electra» parlamentario; había dado á entender que se sonreiría de los peces de colores y había hecho concebir á todo el mundo (según un biógrafo de González, hasta las mulas), esperanzas de color de rosa respecto á lo que, como ministro, haría.

La propaganda de la candidatura de don Alfonso, fué tan inusitada, que se creyó en algunas cancillerías extranjeras y en varias redacciones de periódicos madrileños, que se había encontrado el hombre que nos hacía falta.

Se utilizaron todos los medios legales para que el nombre del señor González llegara hasta donde no alcanzara el periódico; hay quien asegura haber visto bajo las «Cápsulas del doctor Pizá», los «Perdigones del Sr. González».

—¡Serapia!

—¿Qué quiere usted, señorita?

—Que llaman, salga usted y abra.

Esto ocurrió á una vecina mía; la muchacha salió y el que llamaba era el panadero.

—¡Ola, serafín! ¿Lo de siempre?

—Sí, once panecillos.

—Ahí van—dijo el panadero alargándole los panecillos á la criada.

—Está bien, hasta mañana.

—No; espera Serapia.

—¿Qué quiere usted?

—Que le digas á tu señorita...

—¿Que ha bajado el pan?

—Nó, mujer; dile que se indica para ocupar la cartera de Gobernación á don Alfonso.

Y con efecto, don Alfonso fué y es ministro y nos ha defraudado de sensible manera; no ha respondido á los que, desde las redacciones de la prensa madrileña, le llamaban, con extentóreas voces, aurora progresista, podadera de la mano muerta y pan de picos del problema social.

Don Alfonso (El Deseado) como el otro «deseado», que «por allá nos espere muchos años», nos ha dejado con el adjetivo cambiado en verbo; estamos «deseando que dimita, que falta le hace, para atender á su salud y á la prosperidad de Lillo.

El deseado señor González, debió trastornarse tanto al verse con el uniforme de Consejero de la Corona, que desde que juró parece que toda su labor iba encaminada á dejar mal á sus «heraldos.»

El decreto de las asociaciones religiosas, la ley de huelgas y el reglamento para la formación de los jurados mixtos, no parecen suyos; cualquiera diria que eran de Sánchez Pastor, el autor cómico de la casa, porque los tres trabajos, són tres «retruécanos» políticos sociales.

Las declaraciones que ha hecho en el Congreso, al discutirse los sucesos acaecidos en Cataluña, prueba que don Alfonso, en vez de leer «Las Noticias», de Barcelona ha venido leyendo, desde que subió al ministerio, el repertorio cómico-zarzuelero del autor de «El monaguillo».

Don Alfonso González debe ser un jugador de billar de mucha fuerza, pues ha venido á decir, por tabla, que los autores del «género chico» son los culpables de los tristes y sangrientos sucesos que con harta frecuencia se repiten en toda la península, debido á que el prestigio de la autoridad se ha debilitado de un modo alarmante, porque los autores hacen chistes con los guardias de orden público y los músicos componen tangos para los agentes de la secreta.

No, ministro *deseado*; los autores del género chico no tienen la culpa de hallar en la vida real, tipos desprestigiados por los caciques y por las influencias y tipos que cargan con el desprestigio de otros por no perder el pan de cada día.

Si los maestros de escuela han salido al teatro haraposos y hambrientos, es porque así se los han dado hechos á los autores los alcaldes de los pueblos, que para no pagar al maestro han contado con la influencia del cacique y del diputado del distrito.

De esperar es que se reforme opinión tan gratuita respecto á una clase de escritores que, si sacan á escena un guardia que maltrata á un obrero y se dobla el espinazo siete veces seguidas, ante un sombrero de copa, es porque lo estamos viendo eso todos los días y á todas horas.

El principio de autoridad lo debilitan los de arriba, los que tienen dos kilos y medio de influencia. Y si no, deje don Alfonso de ser ministro, tenga una cuestión en la calle con uno de blusa, y que intervenga la pareja de orden público.

—¿Quién irá á la prevención?

—¡El obrero! Don Alfonso, con dar su nombre cumple con el principio de autoridad... y ¡ay! del guardia si, desconociéndolo, pretende llevarlo detenido como al hombre de la blusa.

¡Don Alfonso (el Deseado), por su salud retírese á descansar, que está usted enfermo; Sagasta lo está también; ¡que no se diga que el ministerio es una clínica!

E. LUQUE MÉNDEZ VIGO.

PASATIEMPO

EPIGRAMA

Un gallego poco fuerte,
pedía con devoción
al bendito San Antón
le diese una dulce muerte.
Sin duda el santo le oyó,
porque murió al otro día
de un hartazgo que tomó
en una confitería.

—

Cuando Mr. Bignon, hombre literato y rudo por demás, fué nombrado bibliotecario del rey de Francia, Mr. de Argenson, que le conocía muy bien, le dijo: ¡Vamos, sobrino, que ahora tienes excelente coyuntura para aprender á leer!

—

—¿Sabe usted á quien le ha caído esta vez el premio grande? ¡Al doctor Pérez!

—Me alegro, me es muy simpático; es hombre que vale mucho.

—Ahora, vale más.

—

La criada regresa de la compra.

—Qué mala cara tiene esta carne!—exclama la señora.

—No haga usted caso. Ya la verá usted cuando esté frita y rodeada de patatas y zanahorias. Le pasará lo que á usted cuando se pone sus joyas.

—

Gedeón va al teatro, y se duerme en la butaca.

Al cabo de una hora, le despierta la voz de un actor, que grita en las tablas:

—¡Cielos! ¡Dos días hace que estamos aquí!

—!Jesús!—exclama Gedeón, levantándose acelerado.—¡Y yo que tenía una cita en el Suizo á las doce de antes de ayer!



Marzo dió ayer fe de existencia, ofreciéndonos una lluvia persistente, con carácter de temporal, viento huracanado, nieblas densas y temperatura muy baja.

La depresión barométrica, se inició en las primeras horas de la mañana, continuando á la hora en que cerramos esta edición, lo cual, unido al viento Levante que impera, hace temer que el actual período lluvioso, continuará en el día de hoy, no causando ningún beneficio á los sembrados.

—En la parroquial de Santa María, se practicará hoy jueves, al anochecer, el ejercicio de la Hora Santa y á continuación rosario y Vía-Crucis, por un devoto.

Durante la noche, habrá Vigilia de adoración nocturna por el turno «Cor Jesu».

En la iglesia de San Agustín, continúan los solemnes ejercicios del Mes de San José.

Todos los días, á las siete y cuarto, se celebra una Misa rezada en sufragio de los asociados difuntos, con acompañamiento de órgano, durante la cual se leen piadosas meditaciones. Por la tarde, media hora antes de anochecer, se manifiesta á S. D. M., se reza el santo Rosario, siguiendo á continuación el ejercicio propio del Mes, cantándose los dolores y gozos del Santo Patriarca, por la orquesta «Nueva del Iris« y terminando con la reserva.

—Ha marchado á Madrid nuestro muy estimado amigo D. Carlos Pérez Barceló, diputado provincial por el distrito de Alcoy-Villena.

—Se está procediendo con toda actividad á la recomposición del piso de las calles.

En la de San Nicolás, se ha echado una espesa capa de grava que dejará bien afirmado el suelo, y lo mismo seguirá haciéndose con las demás vías públicas, hasta dejarlas como nuevas en las próximas fiestas de San Jorge.

—Después de la marejada que levantó el proyecto de pago en oro de los derechos de Aduanas y reflexionando, ahora que ya es ley el citado proyecto, acerca de las consecuencias de su implantación, nos encontramos con que la renta de Aduanas ha sufrido un quebranto notatable en el primer mes de ejecución del proyecto; quebranto que se eleva á la no despreciable cifra de 43 por 100.

Y á estas cifras desconsoladoras, hay que añadir otras no menos tristes, que demuestran la ineficacia del citado proyecto, las que nos dicen clara y terminantemente que si al entrar en el Ministerio el Sr. Urzáiz, los francos se hallaban al 35 por 100, hoy, á pesar de los proyectos y las iniciativas del ministro, nos encontramos con que han subido á 37 por 100.

Y digan lo que quieran los defensores del proyecto, los hechos son los que dicen la verdad.

—Desde nuestra anterior información, el mercado vinícola no ha sufrido variación alguna.

Los vinos clases superiores continúan cotizáadose, pues, á cuatro reales cántaro y de cinco á seis reales arroba.

—Anteayer martes declararon ante el juez de primera instancia en la causa incoada contra Nicolás Sansoli y Ramón Company (a) Jijona, el cabo de vigilancia nocturna D. José Vicent, y los guardias Vicente López y Pablo Matarredona, á consecuencia del escándalo ocurrido en la noche del pasado domingo en la calle de San Nicolás.

El hecho, según nuestros informes, fué como sigue:

Detenidos los mencionados Sansoli y Company por golpearse mútua y violentamente á altas horas de la noche, resistieron á los guardias, hasta que fueron encerrados en los sótanos de las Casas Consistoriales, de donde les sacaron á poco rato para darles agua, que pedían

— 150 —

Antonieta no tenía la buena cualidad de descubrir á su madre sus íntimos pensamientos; pero Teresa que la observaba constantemente, la había visto ruborizarse cuando entraba en el salón Roberto de Breville, oir con atención cuanto él decía, y un día se había debilitado su voz al verle volver la hoja del papel que estaba tocando en el piano. Estos síntomas no eran concluyentes, pero se repetían con frecuencia, porque Roberto, pariente de la señora de Gault, era admitido con franqueza en la casa. Así es que principió á notarse la preferencia en favor de Roberto, y como era un hombre honrado, leal y de costumbres puras, Teresa se felicitaba de la inclinación de Antonieta.

Su madre hablaba con la Sra. de Gault acerca del particular, y la última aseguraba que Roberto amaba á Antonieta. Teresa contestaba que creía que estuviera inclinado á su hija; pero que al parecer no quería comprometerse, limitándose á lo que la buena educación exigía. La Sra. de Gault convenía en ello, pero agregaba que solo dependía de Antonieta que la inclinación se convirtiera en afecto serio y formal; y Teresa, agradeciéndole su franqueza, deseaba que aquella idea pudiera realizarse.

—Aunque Antonieta tiene algunos caprichos, decía la Sra. de Gault, espero que se corrigirá y los casaremos.

—Dios lo haga, contestaba Teresa, pero ¿y si no se corrige?

—Entonces, querida amiga, tendríamos que renunciar á nuestro proyecto. Roberto es hombre bondadoso; pero tiene un carácter firme, y no se casará con una mujer disipada y que no piensa más que en el lujo y los placeres ruidosos. Por atractivo que tenga Antonieta para él, se separará de ella si no se corrige, aunque le cueste violentarse.

Dispensadme—continuó la Sra. Gault—que os diga una palabra, aunque padezca vuestra modestia. Roberto os tiene sumo respeto, porque conoce vuestras virtudes. Ha notado

— 151 —

las imprudencias de Antonieta, sus humoradas y gestos cuando no accedeis á sus caprichos, y esto le disgusta y hasta le exaspera. El se figura que una hija debe ante todo oir y respetar á su madre.

—Estoy segura de que Antonieta me ama; pero ¡es tan joven! El mundo la deslumbra... otra influencia obra sobre ella...

—Pues eso es lo que deberíais evitar, y eso es lo que el buen sentido de Antonieta debiera conocer prefiriendo vuestra influencia á la de su padre. Vuestro marido no comprende que debería dejaros guiar por entero la conducta de su hija, y sería de desear que ella lo comprendiera.

con gritos desaforados, aprovechándose de esta circunstancia para arrojarse sobre los guardias, trabándose una lucha que terminó interviniendo el cabo que había acudido á los gritos, logrando encerrarles nuevamente, aunque resultando el cabo Vicent con fuerte contusión en la mano y ligeros rasguños.

—Aunque no han sido de gran importancia las transacciones en el mercado de trigos, en estos últimos días ha habido mayor animación en los mercados productores de este cereal.

Los precios siguen, por ahora, sostenidos.

—Por donación de una persona piadosa, se admitirán en la secretaría de la Casa de Desamparados, por todo el tiempo de Cuaresma, instancias para entrar en sorteo de dos dotes de á trescientas pesetas cada una, para doncellas pobres, que tengan que contraer matrimonio y reunir las condiciones siguientes:

1.ª Tener de 20 á 26 años y casarse con soltero.

2.ª Ser naturales de Alcoy.

3.ª Ser de buena conducta.

Las condiciones 1.ª y 2.ª las acreditarán por papeleta simple de la parroquia de su bautizo; y la tercera con la firma de uno de los señores eclesiásticos de esta ciudad ó cualquier individuo de los que componen la Junta directiva de la Casa.

El sorteo se verificará públicamente el domingo 6 de Abril, á las diez horas de su mañana, en el zaguán de la misma Casa; debiendo ser solteras en aquel día las que entren en el referido sorteo, y serán premiadas la primera y segunda que salgan del globo. Si resultase que alguna de las premiadas hubiera ya contraído matrimonio al tiempo del mencionado sorteo, se entiende que renuncia á la dote, pasando su derecho á la tercera que salió en suerte, y en su defecto á la cuarta, etc.

La entrega de las repetidas dotes se efectuará el tercer día de Pascua de Pentecostés, á las 10 de la mañana, en la Administración de la Casa, mediante la presentación del certificado de haber contraído ya el matrimonio, estendido en papel simple, debiendo constar en él que eran solteros los contrayentes. Sino hubiera contraído el matrimonio ya en aquel día, perderá su derecho, pasando la dote á aumentar el número de las del año siguiente.

En la calle de San Mauro número 19, se admiten los documentos todos los días.

Los nombres de las agraciadas se publicarán en los periódicos locales y los nombres de todas se expondrán en la puerta de la Casa, con el número que les haya tocado en suerte.

—El número que pone á la venta esta semana «Alrededor del Mundo» reproduce una bonita y artística portada, y publica interesantes artículos, casi todos ilustrados.

El mismo número contiene otro pliego encuadernable de «Las mil y una noches», con preciosas ilustraciones de don César Alvarez Dumont.

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venéreo ó sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

—Agenda Culinaria para 1902, libro de la compra con minutas y recetas para cada uno de los días del año, por la DUQUESA LAURA.

Precio: En Madrid, encartonada, 2 pesetas; en provincias, ídem, 2'50 id.

Este importante libro contiene: Calendario para todo el año.—Agenda en blanco para apuntar los gastos de la compra.—Dos minutas, una de almuerzo y otra de comida, para cada uno de los días del año, etc.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é hijos, Plaza de Santa Ana, número 10, y en todas las librerías de Madrid y provincias.

Santo de hoy.—San Olegario y Santa Coleta.

Santo de mañana.—Santo Tomás de Aquino.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

Contra Inglaterra

París.—Ha llamado mucho la atención un artículo publicado por el periódico «New York Journal», en contra de Inglaterra.

Hácese constar en él que la nación inglesa dió á entender á la americana que, sin los buenos oficios de aquélla, surgiría una coalición europea en favor de España; que por esta actitud, acogida con crédula gratitud por los Estados Unidos, y que se juzgó sincera, llegó á pensarse en una alianza angloamericana; pero que ya hoy está demostrado que, si hubo conatos de coalición europea é intervención, fueron provocados por la Gran Bretaña, como Alemania afirma y demuestra con documentos.

El citado artículo ha sido completado con una caricatura en que se representa á John Bull apretando con efusión la mano del tío Sam, mientras dice en voz baja á la coalición europea, simbolizada en un asesino enmascarado: «¡Este es el momento! ¡Clávale el puñal por la espalda!»

Un artículo

París.—Aunque es enemigo del Gobierno, «Le Fígaro» publica, sin embargo, un notable estudio, de Ludovic Naudeau, sobre Barcelona, que contiene una defensa de Cataluña.

«Esta región—dice—es, con relación á España, como una aguililla ligada bajo las alas de una vieja gallina, que la empolló por casualidad.»

Añade que los obreros de Cataluña son los más misérrimos mercenarios del mundo, de condición más triste que los esclavos negros de las Antillas, no habiendo término medio entre «las insolencias y atrocidades» (sic) de los ricos y los horrores de los pobres.

Aplaude las protestas de Ortega Munilla contra la avaricia de los patronos, y advierte que el conflicto no es anarquista, ni republicano, ni carlista, ni separatista, ni antidinástico, sino social, que volverá á estallar, y que tiene vida legal en todos los países civilizados, con excepción de España, donde se pone á los huelguistas frente á los militares, que no entienden de problemas sociales.

El Sr. Sagasta

Madrid 5 (15-20)

La mejoría del Sr. Sagasta es ya completamente franca. No se ha reproducido ningún síntoma bilioso por efecto de los medicamentos aplicados, pudiendo predecirse que dentro de un par de días podrá dedicarse al despacho de los asuntos del gobierno.

Hoy ha recibido mayor número de visitas que de ordinario.

Las huelgas

Madrid 5 (18)

Ante la Comisión del Congreso, está informando en este momento la representación de los socialistas, acerca del proyecto de huelgas.

Congreso

Madrid 5 (19-45)

En la sesión de esta tarde, ha aprobado el Congreso el acta de Gandía, proclamando diputado á D. Sinibaldo Gutierrez Más.

Otra derrota

Madrid 5 (20-10)

Un telegrama de Pretoria da cuenta de un grave contratiempo sufrido por los ingleses en el Africa del Sur.

Las fuerzas del general boer Delarey, derrotaron á las tropas británicas, causándoles cincuenta y tres muertos y ciento veintinueve heridos.

También les cogió cinco cañones.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 5 (17-45).

Interior contado.	72'50
Id. fin de mes.	72'55
Exterior contado.	79'35
Amortizable.	92 90
Id. 5 por 100.	92'90
Aduanas.	00'00
Cubas, 1886.	87 00
Id. 1890.	72'50
Filipinas.	00'00
Banco de España.	444 00
Tabacos.	387'00
Francos	36'95
Libras.	34'40

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**— Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**

Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.»—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en las pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens.» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.— Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.

NERVIOS — Curación segura de las enfermedades — NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrerería 5.

AGENDA DE BUFETE

Ó LIBRO DE MEMORIA DIARIO PARA 1902

EDICION ECONÓMICA

Edicion de dos dias en plana, *encartonada*, sin papel secante	1,50	peseta.
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja.	2,00	—
Edicion de un dia en plana, *encartonada*, sin papel secante	3,00	—
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja.	4,00	—

EDICION COMPLETA

Edicion de dos dias en plana, *en tela á la inglesa*, sin papel secante	2,50	—
—La misma, CON PAPEL SECANTE en cada hoja	3,00	—
Edicion de un dia en plana, *en tela á la inglesa*, sin papel secante	4,00	—
—La misma, con PAPEL SECANTE en cada hoja.	5,00	—

CONTIENE

Reduccion de monedas.—Sistema decimal.—**Cambio con el extranjero.—Modelos de recibos**, de Letras, **de Pagarés. —Guía de ferrocarriles.—Tarifas de Correos**, de *Paquetes postales*, de Telégrafos, de Arbitrios, de Consumos, de Cédulas personales.—**Guía de esta poblacion**, con todas las curiosidades que encierra.—**Diario en blanco, para apuntes de todos los dias.**

Es el libro más útil de todos los publicados hasta el dia, y demasiado conocido para encarecer su necesidad absoluta para todos. Nos limitaremos, por lo tanto, á decir que se han hecho **ocho ediciones**: sus precios son de **una** peseta hasta **cinco**, hallándose al alcance de todas las fortunas y necesidades.

SE HALLA DE VENTA en la Librería Editorial de **Bailly-Bailliere é Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid**, y en todas las librerías del Reino.

PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

EXQUISITOS CHOCOLATES

RR. PADRES

BENEDICTINOS

¡PRUÉBENSE!

Las personas que deseen tomar el más puro, agradable é higiénico de los chocolates, deben probarlos.

Tres únicas clases: á 2, 2,50 y 3 pesetas, con canela, sin ella y á la vainilla.

De venta: Establecimiento de Rafael Jordá Pérez.

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.

Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.

Gran novedad en todos los articulos.

Arias Miranda, 1, bajos

PEDRO DOMECQ

Cosechero, Almacenista y Extractor de Vinos

JEREZ DE LA FRONTERA

:(CASA FUNDADA EN 1730):

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.

DESTILADOR de aguardiente puro de vino, estilo

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARCAS: Una, Dos y Tres cepas, y Extra.

Pedid especialmente

COGNAC DE "PEDRO DOMECQ,,

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA y FUNDADOR, con su escudo de armas.

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos